J

ared Jennings, Hojun Seo & Mark T. Soliman concluyeron en su artículo [*The market’s reaction to changes in relative performance rankings*](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3476438): “*Similar to the common observation that market participants, such as the media, often evaluate a firm’s performance relative to others in the industry, we examine whether investors and analysts find the firm’s relative performance ranking informative. We find evidence that investors and analysts positively value unexpected changes to the firm’s relative performance ranking within the industry. We also find that investors’ and analysts’ response to a change in the firm’s relative performance ranking is damped when the past relative performance ranking is more volatile, which suggests that the relative performance is a less informative signal about the firm’s ability to capture sustained profits within the industry. We find that the firm’s relative performance ranking is positively associated with earnings persistence. If the firm’s relative performance ranking provides useful information to investors and analysts, then we expect managers to attempt to manipulate the firm’s relative performance ranking. We find evidence consistent with managers using exclusions to increase the firm’s relative performance ranking. Lastly, we provide some evidence that investors do not fully incorporate the information from a change to the firm’s performance ranking at the time of the earnings announcement. Overall, our study provides evidence that investors and analysts use the entire distribution of earnings within the industry to evaluate firm performance*.”

Una cosa es comparar los resultados de una empresa contra los esperados en su presupuesto, o contra un patrón teórico postulado por libros de análisis financiero. Y otra cosa es la comparación con otros entes del mismo sector económico. Muchos socios y administradores se apresuran a señalar las características particulares de una empresa para poner en duda la bondad de la última comparación mencionada.

Las comparaciones entre los integrantes de un sector pueden ser hechas por el público si este cuenta con frecuente información que se extienda por varios periodos. En nuestro país este es un privilegio de los organismos del Estado, que deberían ser los informantes del mercado, labor que no hacen. Privatizan la información y no la usan para proteger el bien común. La oportunidad de las reacciones de los mercados es mucho mayor que la de los procedimientos de los funcionarios de la Administración Pública.

Algunos gremios han instituido instrumentos de auto medición, que implican un costo en el que normalmente incurre el Estado, quien pierde su esfuerzo al no entregar sus observaciones y conclusiones al público.

Hay muchas maneras de valuar una compañía. Algunos métodos muy llamativos consisten en fórmulas que encadenan varios indicadores, arrojando una calificación de conjunto. Los que conocen a fondo los componentes son los que más ventaja obtienen de estos ejercicios. Los que solo trabajan los resultados finales son aprendices.

*Hernando Bermúdez Gómez*